

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEO EN EL ALA TRASERA DEL COLEGIO DE SANTO DOMINGO (VISTILLAS DE LOS ÁNGELES Nº 1, GRANADA)

Directora. Fátima Pérez de Baldomero
Técnicos. M^a Luisa Gámez-Leyva Hernández
Josefa Pérez Ruiz

RESUMEN

Esta intervención ha tenido resultados arqueológicos nulos dado que se ha trabajado sobre un talud relleno de escombros generado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

INTRODUCCIÓN

This intervention has had no archaeological findings given that he worked on a slope filling of debris generated during the second half of the 20th century.

EMPLAZAMIENTO E INMUEBLE.



El edificio se encuentra en la calle Vistillas de los Ángeles, entre la de Molinos y Cuestas de Escoriaza y Caidero, en la zona oriental del barrio del Realejo. Se implanta en una parcela con pendiente ascendente noreste de unos 10.000 m² a una altura media de 730m. Tiene cuatro plantas de alzada y consta de tres alas en forma de U con acceso principal por el vestíbulo general situado en la planta baja. La fachada principal da frente al suroeste. La construcción original data del año 1940 si bien la zona donde se va a ubicar el ascensor (ala trasera noreste) es de construcción posterior con forjados de hormigón, cerramientos de fábrica de ladrillo y cubierta de teja. La topografía en ladera ha dado lugar a la formación de un relleno ataluzado en el vacío existente entre el límite de la parcela y la parte construida.



A la izquierda zona donde se instaló el ascensor en línea punteada. A la derecha talud de relleno entre la construcción y el límite de la parcela.

CONTEXTO HISTÓRICO GENERAL

El Colegio de Santo Domingo se encuentra intramuros en el límite oriental del antiguo arrabal de la Loma (Nayd) surgido junto con el de Al-fajarin extramuros del recinto sur de la medina convirtiéndose en entidades urbanas definidas a finales del siglo XIII y durante el XIV al finalizar la construcción de sus respectivas murallas. “La Loma” abarcaba el arrabal de la Antequeruela, Barranco del Abogado y las Huertas de Belén, los Ángeles y el Cordero (1): «lo que comprende en tiempo antiguo la Antequeruela es el Campo del Príncipe, calle de los Molinos, de Santiago, Solares y toda la Parroquia de San Cecilio»(2). Lindaba al norte con el arrabal de Los Alfareros al sur y al oeste con la cerca que lo protegía y al este con el barranco de la Sabika, sector este último más oriental y de mayor altura, constituido por varias colinas, en una de las cuales se asientan la finca y Campo de los Mártires y en la otra la Antequeruela Alta.

A mediados del siglo XIV se protegió el arrabal accediéndose por la puerta de su nombre, después llamada de los Molinos, en la confluencia de las Cuestas de Escoriaza y Vistillas de los Ángeles. De esta puerta quedaban restos hasta el siglo XIX (3). Se llamó también puerta de *Guejar* y *Bibanexde* (de la cuesta) No se sabe nada acerca de su fisonomía, excepto una referencia de Seco de Lucena que la representa con recodo. Las tropas cristianas la atravesaron para la toma de la ciudad, derribándola parcialmente. La demolición definitiva tuvo lugar en 1833 (4).



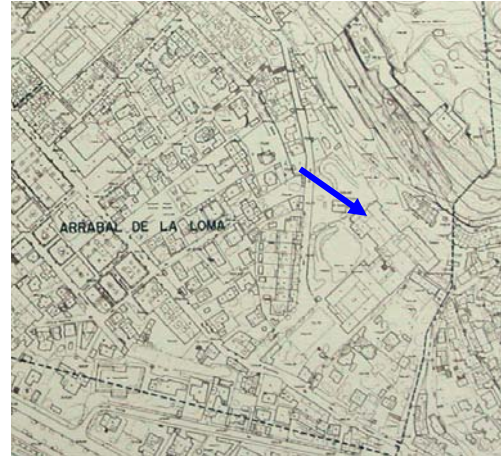
Plano de la ciudad de Granada en 1796. Está la Puerta de los Molinos. El trazado de la calle Molinos es prácticamente igual al actual.

La cerca de “Los Alfareros” partía de la muralla de la ciudad en la cuesta del Progreso y se dirigía en dirección sureste, sirviendo de muro de contención a las grandes huertas de los reyes. A partir del Cuarto Real de Santo Domingo la muralla configura el límite del escarpe existente entre la plataforma llana y la ribera del Genil. Continúa bordeando el Convento de los Ángeles hasta alcanzar el inicio de la Cuesta del Caidero. A partir de aquí, se deduce por la topografía que la muralla descendería por la Cuesta de las Vistillas, en cuya parte baja estuvo la puerta de Los Molinos, llamada en época árabe de



Bibanexde, o puerta de la Cuesta en árabe. Las crónicas cristianas hablan de que fue por aquí por donde penetraron las tropas cristianas que tomaron la Alhambra a principios de 1492. Esta puerta quedó demolida en 1833, según informa Gómez Moreno, aunque ya por entonces debía ser sólo una pura ruina.

Desde ahí la cerca delimitaba la meseta del arrabal de la Loma siguiendo la vertiente derecha del Barranco del Abogado hasta alcanzar la colina del Carmen de los Mártires.



Estos dos barrios son producto de la expansión de la ciudad islámica por la que se incorporan zonas periféricas a la trama urbana. Al ser ámbitos despoblados se convierten en lugares apropiados para la edificación de grandes almunias, aprovechando la rica infraestructura hidráulica, consolidada desde el siglo XI (acequia Gorda y del Cadí). (5) En el arrabal de Nayd constan, según documentos de la época tres grandes alquerías: La de *Isam*, *Daral Bayda* y la del *Sendero*. La primera, dentro de la parcela *Al Hufra* (la Hoya), en los actuales Cármenes de Belén. Esta almunia que era propiedad de boabdil era regada por la acequia del Cadí, y en su interior, según Seco de Lucena, se hallaba el Alcazar del Nogal. Contigua se encontraba la Casa Blanca o *Dar-albayda*, aunque sin ubicación precisa: en la Huerta del Cordero (calles Molinos y Solares) según los documentos cristianos, o, en la demarcación de la cuesta de Escoriaza y plaza Carretas según *Ibn-al-Jatib*. Otro de los grandes espacios agrícolas era el conocido como *Yannat Rabat Bad al-Fajjarín*, junto al borde de la acequia que discurría por la calle Santiago, donde se establecieron las Comendadoras de Santiago.

El entramado espacial de estos arrabales es prácticamente desconocido, ya que mantuvo un urbanismo poco desarrollado en épocas almohade y nazarí por la existencia de esas extensas fincas de recreo, complejos alfareros y varios cementerios.

Si se conoce no obstante que ambos disponían de todos los medios y establecimientos necesarios para la vida espiritual y material (mezquitas, baños etc).

En la parte alta del barrio de la Loma se encontraba la rábita de *la Brida*; en la Antequeruela la mezquita sobre la que más tarde, en 1540, se edificó la iglesia de San Cecilio, y en la antigua Huerta de Belén la del *Ministro Quemado*.

A pesar de la existencia de estas últimas hay determinados estudios que hablan de una baja densidad poblacional en estos arrabales dado el número reducido de mezquitas en comparación con otras zonas. La ubicación y masificación de alfarerías en el Realejo musulmán se debió en parte a esa baja densidad poblacional, así como a su situación periférica. *Ibn-abdum* dice en el siglo XII que “*las tejas y ladrillos deberán ser fabricados fuera de las puertas de la ciudad, y los alfareros se instalarán en torno al foso que rodea, donde hay terrenos más espaciosos, pues en la ciudad escasea el espacio libre*”. Así mismo ocurría con otras actividades como tenerías, tintorerías o curtidorías.

La industria alfarera se estableció aquí desde el siglo XI y perduró hasta el XVII, cuando se produce el traslado hacia los hornos del Albaicín. Los centros se encontraban diseminados por el barrio, aunque la mayoría de los alfares se localizaban por debajo de la calle Molinos.

En esta zona, citan algunos autores la existencia de seis cementerios (maqbara) aunque las fuentes documentales hablan de tres: *Puerta de los Alfareros*, *Melero* y *Extranjeros*. Los tres estaban muy cercanos, por lo que es posible que en los últimos siglos se convirtieran en uno solo. A ello se puede deber la extensísima superficie que alcanzó el de la Puerta de los Alfareros. Según *Ibn al-Jatib* se encontraba próximo a los “alcázares gubernamentales”, en las estribaciones de la Antequeruela, al borde del Campo del Príncipe. En el siglo XIV quedó incluido en el recinto amurallado. Ocupaba el Campo

del Príncipe y las calles circundantes de Cuartelillo y Cocheras de San Cecilio. El límite occidental era la calle Molinos y el noroccidental la calle Honda del Realejo. La existencia de esta necrópolis se comenzó a constatar en 1901 cuando aparecieron unas sepulturas en una huerta próxima a la sacristía de la iglesia de San Cecilio.

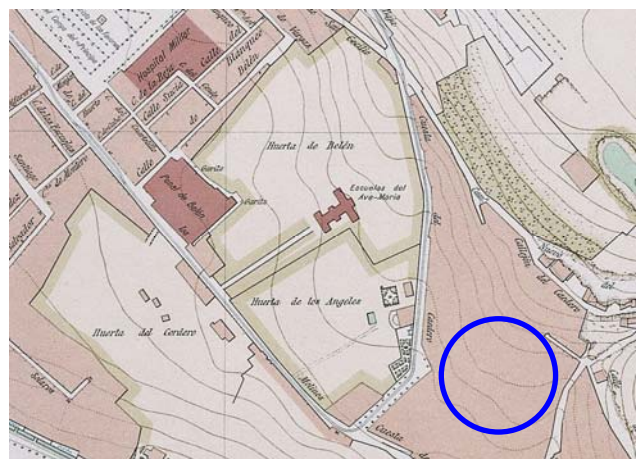
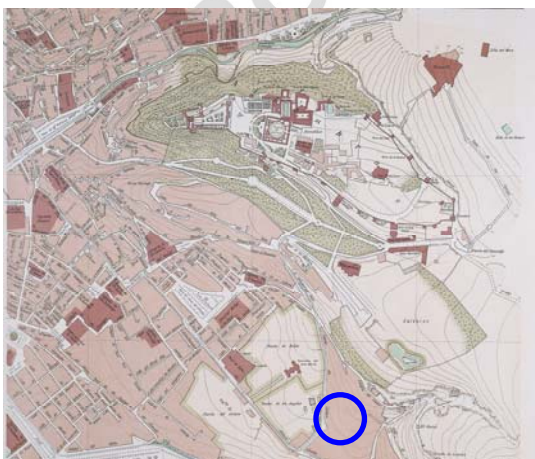
En la ladera denominada del Barranco del abogado, que baja muy pendiente desde el Carmen de los Mártires hasta la calle Molinos, se hallaba el Maqbarat al-Assal o cementerio del Melero. Seco de Lucena lo encuentra citado en un documento árabe del siglo XV, como límite oriental de la huerta de Isam, a la que hace coincidir con la huerta de Belén. Colindaba con los arrabales de al-fajjarin y del Nâyd, y posiblemente serian utilizado para la inhumación de los vecinos de ambos arrabales. El Maqbarat al-Assal era, según los testimonios arqueológicos recientes, más importantes y de mayores dimensiones que el Maqbarat bab al-Fajjarin, como demuestra el hallazgo de dieciséis tumbas halladas al desmontar una parte de la ladera del Barranco del Abogado para un camino nuevo al cementerio del siglo XIX. La necrópolis de *Los Extranjeros* apenas se conoce. Según Orihuela Uzal ocuparía la actual Cuesta de los Molinos hacia el Paseo de la Bomba.

Tras la conquista cristiana los cementerios fueron cerrados y reconvertidos en ejidos. Dos cédulas Reales en 1500 y 1501 mencionan la conversión del osario del Campo del Príncipe.

En los primeros años tras la conquista la zona se convirtió en sede numerosos conventos e iglesias: Comendadoras de Santiago, Santa Catalina de Siena, de Los Ángeles, de Belén, y el más importante de Santa Cruz la Real, de la orden dominica. Para este último se tomaron los Reales Sitios de las Almanjarras Mayor (propiedad de la reina

madre de Boabdil), Menor (propiedad del alcalde Monfarrax) y de Genihatabin, además de numerosas fincas y rentas.

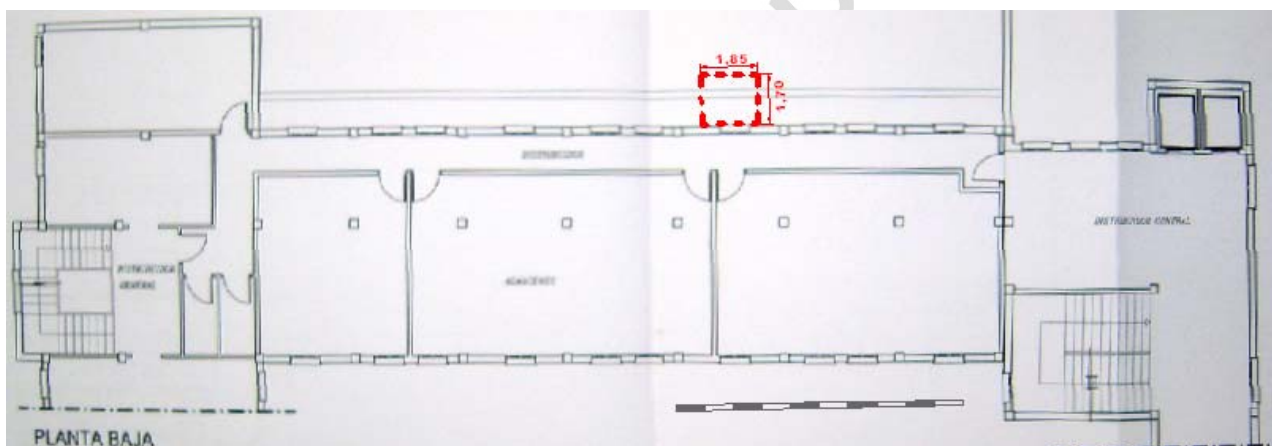
Con el paso del tiempo la zona se fue urbanizando pero no será hasta bien entrado el siglo XX cuando se invadan definitivamente las grandes zonas agrícolas, El terreno que atravesaría la cuesta de Escoriaza era la llamada huerta de Estefanía, perteneciente a una gran propiedad del empresario y vizconde Nicolás de Escoriaza. Este aristócrata emprendedor decidió abrir la cuesta que hoy lleva su nombre para comunicar la Alhambra, vía Cuesta del Caidero, con numerosas industrias y molinos situados en la margen derecha del Genil. Fue una iniciativa privada que hoy constituye una de las principales vías por las que hoy se descongestiona el asfixiante tráfico que recorre el casco histórico de la ciudad. Gómez Moreno dice en su Guía de Granada de 1892 de este lugar que estaba lleno de multitud de cármenes, algunos de los cuales fueron construidos imitando la arquitectura árabe. En una de esos vacíos agrícolas al comienzo de Escoriaza se construyó el edificio que actualmente alberga el colegio de Santo Domingo.



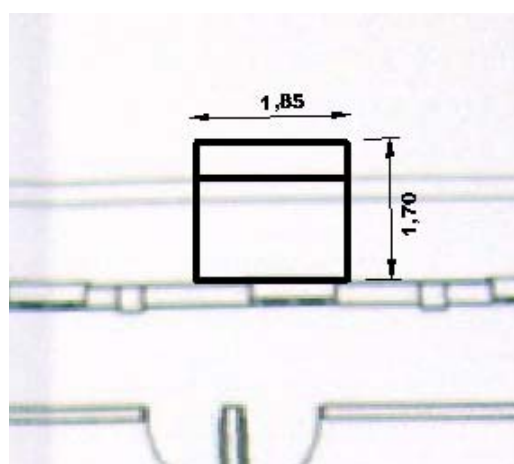
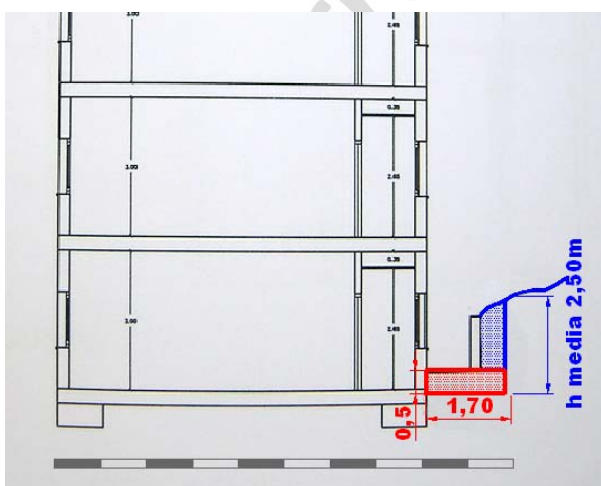
Fragmento del plano del Instituto Geográfico y Estadístico de principios del siglo XX. Se observa el vacío donde actualmente se encuentra el edificio del colegio de Santo Domingo.

AFECCIÓN AL SUBSUELO. MOVIMIENTOS DE TIERRAS. MODIFICACIONES DEL PROYECTO.

Para la instalación del ascensor estaba prevista la realización de una cimentación mediante losa de hormigón armado de 40cm de canto y un muro de contención de 30cm de espesor y 1,60m de altura del mismo material. Los movimientos de tierras previstos para ello consistían en un cajeadado de 50cm de 3,14m² (1,85 x 1,70, dimensión de la caja del ascensor) para la cimentación. Se incluía el desmonte de la parte del talud junto al muro de contención, a una profundidad de aproximadamente 2,5m.



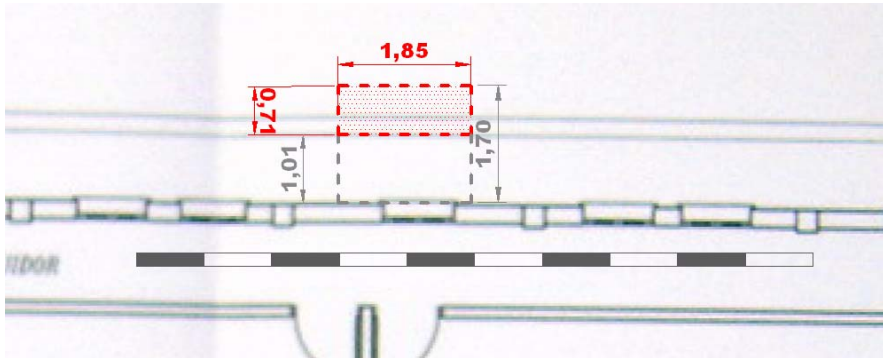
Planta baja estado previo . Ubicación del ascensor y dimensiones. Escala gráfica de 10m.



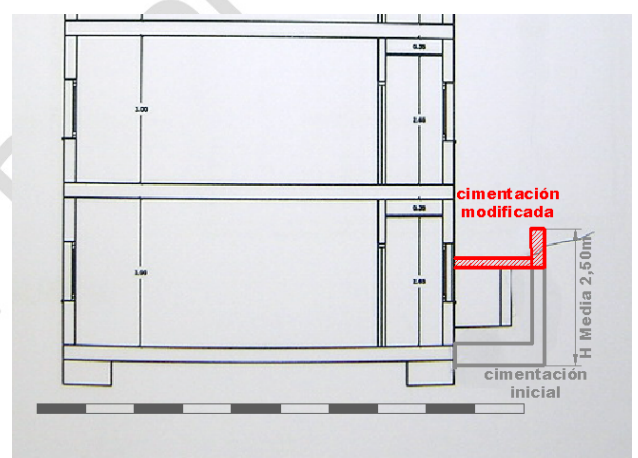
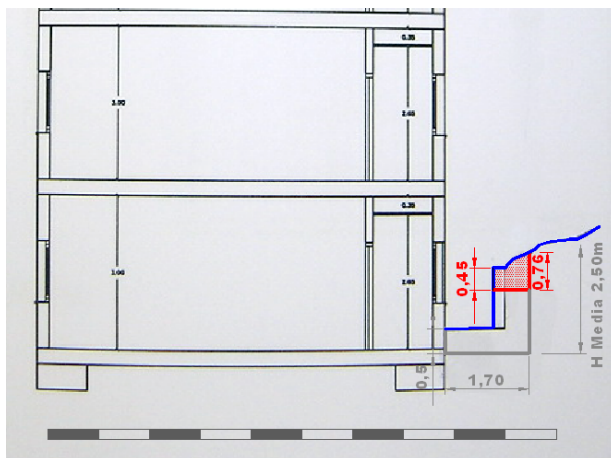
Izquierda. Sección estado previo. En rojo se señala la cimentación de la losa y en azul la parte del talud. Derecha: Planta de la excavación prevista.

La modificación de la cimentación consistió en la supresión de la losa de la parte baja (rojo en la figura de arriba) y la reducción de la excavación en el talud hasta arrancar desde unos 50cm bajo la coronación del muro de contención. De este modo se

construyó un forjado solidario con el muro de carga del edificio quedando un vacío entre este y la galería.



Planta de la caja del ascensor. En rojo aparece lo que se ha excavado.



Izqda sección de la excavación en rojo y en gris lo inicialmente previsto. Dcha. cimentación modificada.

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS Y RESULTADOS.

Como consecuencia de las modificaciones indicadas en el anterior apartado, la excavación se vio reducida a un pequeño sondeo de unos 50cm de profundidad media y extendido a un área de aproximadamente $1,40\text{m}^2$, realizado en su totalidad en la zona del talud. Se documentó por tanto tan sólo el material superficial del relleno consistente en cascotes de naturaleza diversa fruto del vertido continuado desde las últimas décadas del siglo XX cuando se construyó la parte nueva del edificio, y piedras, sobre todo cantos rodados.

La excavación se realizó con medios manuales sin que se produjera ninguna incidencia de tipo arqueológico: ni aparición de estructuras (sólo el muro de contención), ni material cerámico ni niveles antrópicos estratificados, a excepción del relleno ya

mencionado. Los resultados son por tanto nulos desde del punto de vista arqueológico siendo la ejecución de la losa para la caja del ascensor compatible con la protección arqueológica.



(NOTAS)

(1) Fernández Fernández, G. “ El Realejo. La Babel Granadina”. Granada 2002.

(2) A. Díaz y J.A. Lirola , “Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios islámicos en la Granada nazarí”. Revista del

Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, III. Granada. 1989, p. 106.

(3) ENRIQUEZ DE JORQUERA “Annales de Granada” Edición facsimil, Granada 1999-“...los dos realejos alto y Baxo, calle de Santiago y de Los Molinos, donde remataba su puerta”.

(4) BARRIOS ROZÚA J.M. “Guía de la Granada desaparecida”. Granada 1989.

(5) Bosque Maurel atribuye su nacimiento a la existencia de un acueducto que se construyó para regar la alamameda de *Muammal* (antecedente del Campo del Príncipe) “*su abundante regadío permitió el rápido incremento de la población, surgiendo pro fuera de la antigua muralla un bello y hermoso arrabal de cármenes y huertos*”¹

BIBLIOGRAFÍA

BARRIOS ROZÚA J.M. “Guía de la Granada desaparecida”. Granada 1989.

BOSQUE MAUREL, J. (1988): *Geografía urbana de Granada*. Archivum. Granada.

ENRIQUEZ DE JORQUERA “Annales de Granada” Edición facsimil, Granada 1999-

GALLEGO BURÍN, A. (1961): *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*.

Madrid.<

GÓMEZ MORENO, M. (1994): *Guía de granada*. Tomo I y II. Archivum. Granada.

MALPICA CUELLO, A. (1992): “*Las murallas de Granada*”. *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*. Granada.

SECO DE LUCENA PAREDES, L. (1975): *La Granada nazarí del siglo XV*. Granada.

TORRES BALBÁS. L (1944): “El Maristán de Granada”. *Al-Andalus*, IX, pp. 481-499. Granada.